

CONSEJERIA INFANTIL
“EDUCANDO PARA LA VIDA”
DIRIGIDO A NIÑOS, PADRES Y EDUCADORES DE LA
IGLESIA



La infancia, desde el nacimiento hasta los 6 años de vida, constituye dentro del desarrollo del ser humano la etapa más importante, pues en ella comienza a formarse la personalidad del niño y la niña, de lo que se deduce el papel determinante que tienen la atención y educación por parte de los padres. Es por esto que la familia es el ámbito **más importante** donde transcurre el desarrollo integral de los hijos: de sus movimientos, de sus emociones y sentimientos, de sus relaciones con los demás, de la posibilidad de conocer el

mundo y de actuar en él, reviste una significación especial la continua preparación para asumir el reto de asegurar su formación.

Es por eso que los padres, la familia y aun personal de las mismas iglesia (consejeros infantiles) deben capacitarse y tener como objetivo fundamental contribuir al cumplimiento exitoso de esa gran responsabilidad que significa la educación de nuestros niños. Ofrecer orientaciones educativas, preventivas y de consejería en el área de resolución de conflictos que están organizadas de acuerdo con las diferentes edades que conforman la etapa de desarrollo del niño, lo que les permitirá estimular el desarrollo de los hijos tanto en la esfera socio-afectiva, espiritual, y conductual, así como en la formación de cualidades morales y hábitos de vida. Es trabajo de la familia y consejeros brindar la posibilidad de conocer temas relacionados con la prevención de abuso sexual y violencia intrafamiliar, Disciplina positiva y crianza respetuosa, Para cada edad se ofrecen indicadores que les permitirán valorar el nivel de desarrollo que van alcanzando los hijos en cada período, como resultado de la acción educativa que realicen con ellos.

El área de la convivencia familiar es uno de los puntos fuertes a tratar ya que es un punto de partida puesto que el niño observa e imita conductas de su entorno, que pueden o no ser perjudiciales y determinante para un adecuado desarrollo de la personalidad.

“La familia está en el deber de entregar a la sociedad hombres productivos, sanos psicológica y moralmente ya que las sociedades son el reflejo de las familias y una persona sana es el reflejo de una familia equilibrada”. (Pastora Karina Paredes 2.005). El éxito de esta hermosa tarea, dependerá de la integración y motivación de todos los responsables de la educación espiritual y socio-familiar del niño en edades comprendidas de 0 a 12 años,

Para comenzar es de suma importancia trabajar en la prevención del abuso infantil en todos sus ámbitos (físico, verbal y sexual). Para esto es necesario enseñar, educar y formar a los niños en cuanto al tema, ya que al mantenerlos en la total ignorancia puede que los estemos poniendo en peligro. Para esto debemos brindar información de una manera correcta y adecuada a las edades de estos.

Lamentablemente para algunos padres es difícil hablar de este tema con los pequeños debido al entorno familiar en donde estos (los padres) crecieron. Sin embargo en la actualidad hay mucha información, talleres, seminarios y charlas donde podemos prepararnos. Lo que sí es prioritario es que la familia ocupe el rol por el cual el Amado Dios la creó.

¿Qué decirle a un niño para prevenir los abusos?

Usted puede empezar enseñando a su niño(a) que su cuerpo es algo **especial** y que necesita ser protegido. Es necesario comenzar la enseñanza apenas crea que su hijo(a) es suficientemente capaz como para comprender lo que usted le está hablando. Empiece de una manera simple, sencilla y continúe de esta manera. Debemos utilizar los nombres que la ciencia le ha dado a las partes del cuerpo (como pene y vagina) y no pitito y cotorra. Los debemos ayudar a desenvolverse de una manera más sana con respecto a su cuerpo si usted usa las palabras correctas. Empiece a conversar con ellos, pero no intente abarcar toda la primera vez. Sea de los más normal y hable con el niño(a) cuando éste se sienta seguro y relajado.

Por ejemplo: cuando el niño(a) esté jugando; durante una caminata, o un paseo en auto, cuando estén preparando una comida, mientras miren la televisión o cuando esté alistando al niño(a) para dormir.

Ahora bien, ¿sobre que hablar, que cosas les digo a mis hijos?

Aquí les doy algunas ideas, por lo menos lo más importantes que debemos cubrir:

- Tú eres especial y muy importante.
- Tú eres el dueño(a) de tu cuerpo, y nadie lo puede tocar. Ni siquiera nosotros tus padres.
- Tú tienes el derecho de decir “¡NO!” a alguien que trate de tocarte de cualquier manera que te haga sentir incómodo(a).

NOTA: Particularmente enseñó a mi nena de 10 años que en el momento que alguien quiera tocar su cuerpo de una manera inapropiada debe gritar y decir Papaaaa o Mamaaa o llamar al adulto más cercano que tenga.

- Hay partes de tu cuerpo que son privadas. Y puedes decirle “NO” a cualquier persona que desee tocar tu vagina, pene, pecho, seno o nalga. Tienes mi permiso de decir “NO” aunque sea un adulto(a) que conoces o sea de tu familia.

- Si alguien te molesta, quiero que tengas la plena confianza para que me lo digas. Te prometo que voy a creer en lo que tú me digas.

- Si alguien te toca de una manera que no es correcta, recuerda que no es tu culpa. Lo que un adulto(a) haga contigo nunca será tu culpa. Los niños/as necesitan saber que las reglas de protección sobre el tocar deben aplicarse en todo momento.

Consejo para los Padres: Es necesario crear un ámbito de comunicación efectiva y asertiva con nuestros niños (as), haciéndoles sentir que pueden hablar con nosotros de cualquier tema en el momento que sea necesario. Los padres deben estar para cubrir cualquier información solicitada por sus hijos, de lo contrario alguien estará dispuesto a darles dicha información y no será la adecuada.

Si ya saben que el niño (a) fue víctima de abuso se debe hacer lo siguiente:

Si hay algo que te dice que tu hijo ha sufrido algún tipo de **abuso** habla con él. Pregúntale si alguna persona le ha hecho algo, lo ha tocado o ha intentado alguna actividad inapropiada con él. Es fundamental estar tranquilo y mantener la calma para poder transmitirle al niño seguridad y tranquilidad. En lo posible arrodíllate frente a él o bajar hasta su altura en su defecto siéntate a su lado.

2. Si el niño niega una situación de abuso pero los indicios son evidentes, debes inmediatamente consultar con un consejero o especialista. Debes decirle al niño que lo haces por su bienestar y no porque desconfíes de su palabra, pero explícale que se trata de un tema muy delicado. En todo momento el niño tiene que sentir que tú lo apoyas, confías en él, que lo cuidas y que crees lo que te está diciendo.

3. Si el niño te cuenta que ha sido víctima de un **abuso sexual**, escúchalo con mucha atención. Los niños raras veces **inventan** historias que tengan que ver con abusos. Trata de hacerle preguntas claras y evita preguntar cosas que aumenten notablemente su grado de angustia. Siempre trata de mantener la calma.

4. Los niños frente a esta situación se sienten angustiados, avergonzados y culpables. Debes tratar de demostrarle que no deben sentirse de este modo, porque no es su culpa y que siempre tú vas a estar para apoyarlos en todo. Muéstrale amor durante esta conversación, abrázalo y dile que todo va a estar bien.

5. Busca un especialista para que realice un examen físico del niño. Infórmale a tu hijo, que lo vas a llevar con personas que lo van a ayudar y que les va a tener que contar lo que le sucedió a ellos. Aclárale en todo momento que se quede tranquilo que tú lo vas a acompañar en este proceso.

6. **Es fundamental que realices la denuncia ante las autoridades.** El niño debe saber que esa persona realizó algo indebido y que por lo tanto será castigado. Explícale la importancia que tiene denunciar e informar el hecho.

7. El **abuso sexual** tiene muchas consecuencias negativas, es por esto, que resulta muy importante contar con el apoyo de un personal que elabore un

adecuado tratamiento para este caso. También puedes consultarle a este profesional como llevar este tipo de situaciones de la mejor forma posible.

8. Hazle saber al niño que siempre estarás ahí para lo que él necesite, demuéstrale frecuentemente tu cariño y trabaja su estima. Es importante que en el hogar haya un clima de amor y tranquilidad de manera de sobrellevar la situación de la mejor manera posible.